

CACIQUISMO, RACISMO Y ACTITUDES ANTE EL STATUS POLÍTICO FUTURO DE LA ISLA EN LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES DE CUBA (1906-1909)

Jorge Ibarra Cuesta

Sección de Historia. Asociación de Escritores de Cuba

La presente comunicación trata sobre un grupo de expedientes individuales relativos a relevantes personalidades políticas y sociales de las provincias de Matanzas, La Habana y Pinar del Río y a una diversidad de informes sobre las actitudes de las élites locales con respecto al *status* futuro de la isla y las relaciones étnicas durante la II intervención militar estadounidense en la isla. En otra ponencia presentada en un encuentro de historiadores cubanos y estadounidenses efectuado en Cienfuegos (Cuba) valoramos una documentación análoga referida a la región central de Cuba, la antigua provincia de Las Villas, durante el mismo período. Los nuevos resultados de la investigación nos permitirán establecer algunas comparaciones entre el status político y social de las élites y sus actitudes políticas en las regiones central y occidental de Cuba.

Con relación a la documentación consultada es conveniente destacar que, desde un primer momento, nos prevenimos con relación a la incidencia de las preferencias raciales, culturales y políticas de los oficiales de inteligencia del Ejército de Ocupación estadounidense en sus categorizaciones de las actitudes de las personalidades locales. A esos efectos acudimos a otras fuentes testimoniales que nos permitieron ponderar los juicios de los oficiales de la *Military Intelligence Division* (MID) del Ejército de Ocupación y sus informantes. Desde luego, tuvimos en cuenta que, en su trato con las personalidades locales, los oficiales de la inteligencia ocultaban su identidad y sus propósitos, manteniendo una relación directa y espontánea con la elite local. En ese sentido, la determinación de las actitudes de las personalidades locales y de las dirigencias negras con respecto al status futuro de la isla (el establecimiento de un Protectorado, de la anexión de la isla a Estados Unidos, la restauración de la independencia política o el tiempo de duración de la intervención), era apreciable a primera vista, en la medida que los cubanos estaban sumamente interesados en que se supiera cual era su opinión con respecto al futuro del país. Ahora bien, a diferencia de los contactos fluidos que cultivaban con las dirigencias políticas y sociales blancas de las distintas localidades, a los oficiales de la MID les resultaba muy difícil relacionarse con los líderes negros, marginados de las decisiones de poder y de la vida social, por el racismo y las actitudes clasistas de las élites. Las reivindicaciones raciales de las dirigencias negras contra la estructura etnosocial imperante eran consideradas atentatorias contra el *status quo* social y, por ende, contra la idea del orden que implicaba la intervención estadounidense. De ese modo, la información sobre las actividades y actitudes de la población negra debía obtenerse indirectamente por medio de espías pagados o rumores que circulaban en las

élites. Esta información, por lo general, estaba plabada de generalizaciones infundadas o imágenes agradables a las percepciones culturales de los interventores.

Destaquemos, por último, que la información factual a propósito del *status* económico-social de personalidades locales reflejada en los expedientes individuales de la MID se acercaba bastante a la posición que ocupaban éstas en la estructura social, como hemos podido comprobar en una variedad de casos. Por otra parte, el hecho de que valoremos un conjunto de expedientes (68 en total) tiende en algún sentido a situar en un contexto a los factores subjetivos que intervinieron en su elaboración.

I

A diferencia de los expedientes individuales relativos al *status* económico-social y a las actitudes políticas de las distintas personalidades locales elaborados por los oficiales de la MID en la provincia de las Villas, la documentación análoga de la provincia de Matanzas no resumía explícitamente las actitudes más generales de las élites sobre el *status* futuro de la isla. En los expedientes que pudimos investigar se manifiesta tan sólo la actitud que observan los cubanos más influyentes en sus localidades respectivas, con respecto a la prolongación de la intervención estadounidense, en vísperas de las elecciones presidenciales convocadas por el gobierno de Estados Unidos a los efectos de restaurar la República cubana. Ahora bien, los que entonces se pronunciaban por la prolongación de la intervención estadounidense, se oponían a la idea de restablecer la República porque no estimaban que fuera oportuna en esa coyuntura, o porque se inclinaban por el establecimiento de un Protectorado o la anexión de la isla a Estados Unidos. Algunos incluso se mostraban partidarios de mantener la presencia militar estadounidense después de la instauración de la República cubana.

Las personalidades locales investigadas por los oficiales de la inteligencia estadounidense en Matanzas, a cuyos expedientes hemos tenido acceso (un total de doce) eran todos, con excepción de dos simpatizantes del liberalismo, conservadores. Llama la atención que de este total de doce, diez unían a la condición de dirigentes políticos locales (tres eran alcaldes), la de grandes y medios propietarios rurales o administradores de fincas.¹ O sea, en estos casos se daban las premisas para que se articulasen relaciones de caciquismo entre los terratenientes y colonos y sus peones o aparceros. El hecho de que los propietarios rurales grandes y medios, o sus administradores, detentasen el poder económico y político local, propiciaba el establecimiento de relaciones de dependencia con sus clientelas a los efectos de movilizarlas electoralmente o para los alzamientos armados que protagonizaban contra sus rivales políticos. Ahora bien, los temores que sentían los terratenientes y colonos conservadores ante el insurreccionalismo de sus peones y campesinos dependientes, así como ante las inclinaciones de estos hacia el liberalismo, guardaba evidentemente una estrecha relación con el débil control político que ejercían sobre sus empleados y dependientes. Así, de acuerdo con el informe rendido por el oficial de la inteligencia Oliver Atkinson, de 25 de octubre de 1908, al General Staff de la MID en Marianao (La Habana), el militante conservador, gran colono de caña y administrador de la finca San José, José Martí, le había comunicado que "*Whereas formely he kept 24 men (negroes) employed, he could*

¹ Carta del Intelligence Officer, Oliver A. Dickinson, 2nd. Lieutenant, 5th U.S. Infantry, de 25 de octubre de 1908, al Capitán John W. Furlong, del Gral. Staff de la Military Information Division (MID), Marianao, USNA RG 395, Entry 1008, File 49/398; Report no. 13, firmado por el Intelligence Officer, Capitán Girard Stuvernant, 5th U.S. Infantry, de 19 de agosto de 1907, USNA RG 385, Entry 1008, File 49/368; Reports 3, 5, 10 and 13 USNA RG 395, Entry 1008, File 49/368; Carta confidencial del Intelligence Officer, Coronel O.J. Sweet, 25th U.S. Infantry de 3 de diciembre de 1906, al Military Secretary de la MID, USNA RG 199, Entry 5, Box 1, File 13/10.

now get the services of only 8, the rest not wishing to work, believing than after the election each one will either have a government position or be somehow taken care by a paternal oversight on the part of the government...". En sentido parecido se pronunciaba el terrateniente conservador de Santa Rosa, Alejandro Gómez, el cual, "*would not employ but pld. (sic) negroes; all the young ones were worthless as they would not work steadily but were always congregating in Cimarrones and Camarioca and other Liberal strongholds, and engaging in political business*". Atkinson pudo comprobar por otras fuentes de información que, en efecto, "*Camarioca is lawless and harbors smugglers as well as political agitators*".²

Los débiles vínculos políticos existentes entre el grupo de propietarios rurales conservadores investigados y sus empleados y dependientes, coincidentes en cierto sentido con los informes de la MID en Las Villas, pudieran tener su origen en el hecho que fueran caciques de viejo tipo, autonomistas o integristas de la época colonial, carentes de prestigio militar o del carisma de los nuevos caciques procedentes de la alta oficialidad del Ejército Libertador, que integraban mayoritariamente las dirigencias políticas del liberalismo. Si bien es cierto que en la alta dirigencia del conservadurismo no faltaban oficiales del Ejército Libertador y personalidades del movimiento independentista, el hecho de que en estos informes, y en otros testimonios, se destacase la hegemonía indisputada del liberalismo sobre los blancos pobres y los negros rurales sugiere que predominaba un tipo de caciquismo en el que se fusionaba el pasado heroico con la propiedad de la tierra y el poder político, otorgándole una gran fuerza a este tipo de vínculos con la clientela rural. Desde luego, la prédica política del liberalismo podía resultar mucho más atractiva a los peones y campesinos dependientes, muchos de los cuales habían combatido en las gestas independentistas bajo las órdenes de nuevos caciques procedentes de la alta oficialidad del Ejército de Liberación.

En ese sentido, las ofertas de patronazgo político y empleos en el Estado, aunque estas últimas eran en gran medida demagógicas, servían para atraer a las clientelas rurales. Este tipo de convocatorias políticas no eran exclusividad de los liberales, sino que eran esgrimidas también por los conservadores. No eran los terratenientes y colonos, que detentaban posiciones políticas de importancia, los únicos en movilizar o reclutar a los empleados y dependientes para acciones políticas. Los oficiales del Ejército Libertador podían convocar políticamente a la masa rural basados sólo en su prestigio histórico. También, como han evidenciado los estudios microhistóricos de Rebecca J. Scott, Ada Ferrer y Michael Zeuske, basados en vínculos familiares, raciales o de compañerismo en las armas, las antiguas clases del Ejército Libertador podían movilizar a peones y campesinos. Los estudios del historiador holghinero José Abreu Cardet sobre el alzamiento armado en 1868 y 1869 revelan, por su parte, que eran arrieros, carreteros y otros oficios del campo, los que reclutaban y movilizaban por barrios, basados en vínculos familiares o de vecindad, al campesinado y a los peones rurales.

Está por investigar como se subordinaban finalmente estos activistas a la dirección terrateniente que tuvo todo el tiempo la hegemonía del movimiento revolucionario. Los alzamientos republicanos evidencian también que los activistas de los alzamientos, fueran espontáneos o no, terminaban subordinándose a la dirección de los caciques locales que acudillaban los movimientos de protesta armada. Ahora bien, los alzamientos o movilizaciones políticas de carácter racial eran encabezados por oficiales del Ejército Libertador, que no eran estrictamente caciques locales, sino luchadores por la igualdad social.

La actitud del pequeño grupo de terratenientes conservadores de las cercanías de Cimarro-

² *ibidem*

nes y Camarioca, investigados por la MID, con respecto al proceso electoral presidencial era más bien derrotista ante la gran fuerza del predicamento liberal en la región: "they did not know how the election would come out and did not care". Esta era también, según el oficial de inteligencia estadounidense O. A. Dickinson "the attitude also of that element known as annexionists, of which the conservative party is full; anything rather than Liberals and Negro Domination, which seem to be a political nightmare". Ciertamente en la dirección conservadora predominaban los independentistas, pero era allí, sin duda, donde se concentraban la mayoría de los anexionistas y platistas. En las ciudades los conservadores respiraban un poco más de confianza, "but in the country, wherein lies the real wealth of this Island, there is distrust and fear". De ahí que, resultase lógico que "generally those concerned talk as if permanent intervention of the American Government was their only hope. The general fear is that the populace will not abide by the election, the concrete anxiety is for their crops".³ El universo del grupo de terratenientes y colonos matanceros investigados por la MID, al cual hemos tenido acceso, no es lo suficientemente acrecido como para llegar a conclusiones generales, pero ciertas tendencias avaladas parcialmente en otras regiones pudieran sentar las bases para la formulación de hipótesis históricas y sociológicas verosímiles.

II

El nuevo tipo de caciquismo rural en el que se fundía el carisma guerrero del 95, la propiedad de la tierra y el poder político local, parece manifestarse de manera más clara en los distintos expedientes individuales de personalidades locales consultados por nosotros de la provincia de La Habana. De 28 personalidades del medio rural habanero, sobre las cuales la MID elaboró expedientes individuales, 13 parecían articular relaciones de caciquismo en el medio rural, en la medida que eran dirigentes políticos locales, identificados como terratenientes o colonos y/o oficiales del Ejército Libertador o personalidades civiles del movimiento revolucionario del 95. Debe destacarse también que de estos 13 presuntos caciques, 12 eran altos oficiales del Ejército Libertador, por lo que en el grupo de personalidades fechadas por la MID en la provincia de La Habana y consultadas por nosotros, había una alta representación del nuevo tipo de relaciones de caciquismo en las que prevalecía el pasado heroico, a diferencia del grupo de personalidades de Matanzas, entre las cuales sólo pudimos localizar a dos oficiales del Ejército Libertador.

Debemos destacar también que de las 28 personalidades habaneras a las que se les hizo expediente, 15 eran simpatizantes o militantes del Partido Liberal y 13 del Partido Conservador. De las 28 personalidades referidas, siete se pronunciaron por la anexión a Estados Unidos o el Protectorado; de estas, seis eran conservadoras y una liberal. También de este total, diez se manifestaron por la prolongación de la intervención, de las cuales siete eran conservadoras y tres liberales. Subráyese, sin embargo, que estos expedientes individuales habaneros fueron elaborados por los oficiales de inteligencia estadounidense A. J. Dougherty, 1st Lieutenant de la 28th U. S. Infantry, Recorder y C.T. Crain, Captain de la 27th U. S. Infantry y remitidos el 15 de diciembre de 1906 en una memoranda al General Staff de la Military Information Division en Marianao (La Habana). El hecho de que en fecha tan temprana como diciembre de 1906, algunas personalidades políticas profundamente desorientadas manifestaran el deseo que se prolongase la intervención hasta que se normalizara el país, profundamente consternado y confundido por el alzamiento de los liberales y la solicitud de éstos y de Estrada Palma a Estados Unidos que no interviniesen, no equivalía a la expresión de un deseo de anexión o protectorado, como en las

³ ibidem

solicitudes matanceras de prolongación de la presencia militar estadounidense a fines de 1908, en vísperas de las elecciones presidenciales que debían garantizar la restauración de la República cubana. La manifestación del deseo de extender la presencia estadounidense en 1908 formulada por colonos y terratenientes matanceros conservadores parecía tener por objetivo frustrar el proceso electoral e institucional que debía poner en manos de los cubanos el gobierno propio, a los efectos de propiciar algún tipo de protectorado o anexión que impidiera la instauración de la República de nuevo. Las manifestaciones de personalidades rurales de La Habana en el sentido de prolongar la intervención tranquilizaría los ánimos conturbados de las partes en pugna, hasta que se convocaran unas nuevas elecciones presidenciales y se restaurase la República cubana. No significaban necesariamente una actitud anexionista o proteccionista, aunque el hecho de que las personalidades conservadoras habaneras partidarias de la prolongación de la intervención estadounidense expresaran el deseo de que esta durase seis u ocho años, grababa aun más el futuro de la isla, lastrado ya pesadamente por la Enmienda Platt.

Los oficiales de la inteligencia estadounidense, Dougherty y Crain, se preocuparon también de averiguar cual era el origen de las armas que se emplearon por los liberales en el alzamiento de 1906 y quién las conservaba en su poder en la provincia de La Habana. Así, el alcalde conservador de Güira de Melena, Eradio Bacallao, propietario de 80 acres de tabaco y Teniente Coronel del Ejército Libertador, quién no se había pronunciado por la anexión o el protectorado, pero sí por la prolongación de la intervención, le comunicó al Capitán Crain, "*Bacallao states that every house in the country (outside the city) has its arms, and that few have licences*". El alcalde liberal de Alquizar, propietario de 100 acres de tabaco y Coronel del Ejército Libertador, Rodolfo del Castillo, quien se había pronunciado por una intervención de sólo un año de duración, según Crain, le comunicó "*that many men white and black, moderates and liberals, joined insurgent forces. States also that his forces were armed with rifles taken from the inhabitants of the country*". El alcalde conservador de San Antonio de los Baños, oficial del Ejército libertador, Antonio Vivanco, le expresó a Crain "*believes present intervention unfortunate, but necessary. Thinks Americans can withdraw immediately after the elections. Was a soldier in 95-98. Apparently does not like Americans or present intervention. Admits that people generally have arms, but thinks this is necessary*".⁴ La existencia de una población rural fuertemente armada tenía su origen en un hecho del que no ha dado cuenta aún la historiografía cubana: el licenciamiento del Ejército Libertador, objeto de tantas concesiones por parte de los interventores estadounidenses, así como de los cubanos, en el período 1898-1902, tuvo un carácter incompleto y cerca del 40 % de los soldados cubanos conservaron sus armas, lo que constituyó un fuerte factor de presión y contribuyó conjuntamente con la insurrección filipina de Aguinaldo y la campaña electoral anti-expansionista del candidato presidencial demócrata, William J. Bryan, a que McKinley y la cúpula del Partido Republicano abandonaran sus planes anexionistas en Cuba y optaran por un modelo de dominio neocolonial basado en la Enmienda Platt.

III

En lo que respecta a los expedientes de personalidades de Pinar del Río, debe destacarse que encontramos distintos tipos de fichas elaborados en tres informes distintos de oficiales de la inteligencia estadounidense. En términos generales, el status económico-social de las personalidades fichadas en los tres informes se configuró de la siguiente manera: de 28 personalidades ca-

⁴ Memorandum del Capitán C.T. Crain, Intelligence Officer de la 27th. U.S. Infantry, y del Primer Teniente A.J. Dougherty, Intelligence Officer y Recorder de la 28th U.S. Infantry, de 15 de diciembre de 1906, al General Staff de la MID, Marianao, USNA RG 199, Entry 5, File 017/4.

racterizadas política y socialmente por los informes de la MID, 17 unían al hecho de ser dirigentes políticos, la posesión de la tierra en calidad de terratenientes, colonos o vegueros, grandes y medios, y/o la condición de antiguos oficiales del Ejército Libertador. De ahí que, con toda probabilidad movilizaran políticamente a sus peones y campesinos, así como a los de la localidad, valiéndose de su condición de propietarios de la tierra y de su carisma revolucionario en el medio rural. Seis eran profesionales (médicos, farmacéuticos, abogados y maestros). Había un comerciante y un propietario de imprenta. Doce de estas personalidades habían pertenecido a la oficialidad del Ejército Libertador. Trece eran liberales y nueve conservadoras. Había tres terratenientes norteamericanos y tres dirigentes políticos rurales negros.

Los expedientes individuales comprendidos en un primer informe, redactado por el *1st Lieutenant* del *25th U. S. Army* A. D. Dougherty, el 22 de noviembre de 1906, tenían por objeto conocer cual era la actitud de un grupo de personalidades de Pinar del Río sobre la duración de la intervención estadounidense en la isla. De nueve personalidades que realizaban actividades políticas dirigentes, siete eran terratenientes o colonos y/o habían sido oficiales del Ejército Libertador. En este grupo, cinco habían sido jefes militares en la guerra del 95. Tres de estas personalidades se pronunciaron por una intervención de dos años de duración y dos por que se prolongase "varios años". En el grupo había cinco conservadores y dos liberales. La militancia política de los otros dos no aparece en los informes. Solo un liberal se pronunció por una intervención prolongada. El oficial de inteligencia, Dougherty, resumió la actitud de las personalidades investigadas por él con respecto a la prolongación de la intervención, de la siguiente manera "... *those without property (mostly liberals leaders) were anxious for a speedy end to intervention, their opinion ranging from 48 hours to 14 months*". Algunas de las personalidades conservadoras explicitaron su criterio de que la intervención debía prolongarse por muchos años, por que "el problema de Cuba era de raza" y los negros debían tener un firme control con la presencia militar estadounidense en la isla.⁵

Otro grupo de expedientes individuales, comprendidos en un segundo informe al General Staff de la MID en Marianao, de 12 de octubre de 1907, se proponían dilucidar sólo la influencia que tenían en la población algunas de las personalidades locales. En otras palabras, hasta que punto podían movilizar a la población a favor o en contra de un alzamiento contra la intervención militar estadounidense. De las 10 personalidades, 9 unían actividades políticas dirigentes o cargos estatales a la posesión de la tierra en calidad de grandes o medios propietarios rurales, y a un pasado militar en la guerra del 95. Había 5 antiguos oficiales del Ejército Libertador, todos los cuales eran liberales. De las 10 personalidades fichadas, 7 eran liberales y 3 conservadoras. Se trataba de precisar, asimismo, que influencia tenían estas personalidades sobre la población negra, a la que se consideraba esencialmente subversiva. En general, se valoraba el predicamento que tenían estas personalidades sobre los distintos estratos y clases de la sociedad.⁶

Un último grupo de expedientes comprendidos en un tercer informe al General Staff de la MID, del *1st Lieutenant* del *11th Cavalry* de Pinar del Río, de 10 de marzo de 1907, valoraba la actitud de determinadas personalidades pinareñas con respecto a Estados Unidos y al ejército de ocupación estadounidense. En este pequeño grupo de siete expedientes individuales se valoraba la actitud de dos conservadores como amistosa a Estados Unidos y la de un liberal como no amistosa. En este grupo se incluían a dos terratenientes estadounidenses cuya actitud con re-

⁵ Memorandum del Primer Teniente A.J. Dougherty, Intelligence Officer de la 25th U.S. Infantry de 22 de noviembre de 1906, al General Staff de la MID, Marianao, USNA RG 199, Entry 5, BOX 1, File 009/2.

⁶ Informe a la MID en Marianao de 2 de octubre de 1907 de Intelligence Officer (firma ilegible). USNA RG 395, Entry 1008, File 54/114.

lación a Estados Unidos y a la intervención, los oficiales de la inteligencia estadounidense no valoraban, al parecer, por considerarla favorable.⁷

Una mirada final de conjunto a estos expedientes de las provincias occidentales nos revela sus similitudes con los de la provincia de Las Villas. Así, mientras en las provincias de Matanzas, Habana y Pinar del Río, de 45 cubanos que se desempeñaban como dirigentes políticos o tenían cargos estatales importantes, 40 eran propietarios, esencialmente terratenientes grandes y medios, y/o altos oficiales del Ejército Libertador, en Las Villas de 47 dirigentes políticos o altos funcionarios, 38 eran propietarios rurales y/o procedían de la antigua oficialidad mambisa. En las provincias occidentales de 68 personalidades fichadas por la MID se pronunciaron por el Protectorado siete, para un 14,7 %, al tiempo que en la provincia central de 74 personalidades a las que se hicieron expedientes, se manifestaron seis por el Protectorado y dos por la Anexión, para un 10,7 % por soluciones antinacionales.

IV

Las acuciantes demandas liberales de unas elecciones limpias, las enérgicas reivindicaciones negras y la oscura conjura de intereses estadounidenses radicados en la isla con el objetivo de provocar la prolongación indefinida de la intervención o la anexión, constituyeron las fuerzas dominantes durante la II intervención. Los informes de la MID reflejaron, desde su particular punto de vista, los movimientos políticos domésticos y contribuyeron, en la medida que acentuaban sus potencialidades subversivas, a que Washington tomara conciencia de los peligros que se proyectaban sobre la estabilidad de su experimento de dominación neocolonial.

Una de las fuentes de posibles conflictos que los oficiales de inteligencia estadounidenses en Matanzas tuvieron en cuenta de manera preferente fue la actitud del liberalismo frente a las elecciones presidenciales de 1908. Durante la campaña electoral, los conservadores no fueron sólo objeto de las críticas y ataques de los liberales, sino también los interventores estadounidenses. Por eso la mayor parte de los informes de la inteligencia estadounidense en la provincia se referían a los *meetings* organizados por los partidos políticos. Así, el *report* número 12 del *Intelligence District of Cardenas* relataba los pronunciamientos de los políticos liberales en un *meeting* que tuvo lugar el 28 de julio de 1907 en Colón, Matanzas. De acuerdo con este informe del Capitán Girard Stuvernant, oficial de inteligencia de la *5th Infantry*, la asistencia al acto se caracterizaba porque de unas 800 personas, 650 eran negras. Los oradores liberales expresaron, según este oficial que asistió vestido de civil al *meeting* para pasar desapercibido, que "*the United States apparently meant the best for Cuba and desired her to have a stable government*". No obstante, el Coronel Enrique Collazo, el único alto oficial mambí de los ocho oradores del acto, "... *in a brief, but energetic speech alluded to faithfulness. Cuba should be in a position to withstand a possible discovery in the end that the United States would not live up to her promise*". La nota común de los discursos fue que el candidato presidencial liberal, José Miguel Gómez, encarnaba los principios de igualdad, libertad y fraternidad, y que "*men should be elevated to high positions of trust, according to their integrity and ability, without distinction as to color*" (subrayado de Stuvernant)⁸.

Una comunicación del Capitán John W. Furlong, del General Staff de la MID, de 2 de agosto

⁷ Report nº 19 de Intelligence Officer (firma ilegible) 1st Lieutenant, 11th Cavalry, de 9 de mayo de 1907, al General Staff de la MID, USNA RG 395, Entry 5, Box 1, File 009/2.

⁸ Report no. 12 del Capitán Girard Stuvernant, Intelligence Officer, 5th U.S. Infantry, recibido el 9 de Agosto de 1907, en el General Staff de la MID, en Marianao, sobre un meeting liberal que tuvo efecto en Colón, Matanzas, el 28 de julio de 1907. USNA RG 385, Entry 1008, File 49/365.

to de 1907, al Capitán Stuvernant, le pedía que corroborase si era exacto que el dirigente negro Martín Morúa Delgado había afirmado en un *meeting* liberal que era innegable el hecho que la bandera estadounidense se estaba destiñendo, mientras los colores de las banderas cubana y española se conservaban indelebles. Al parecer, ambos oficiales, Stuvernant y Furlong, asistían por su cuenta a los actos políticos, sin comunicárselo al Gobernador Magoon, ni al Jefe de la MID en Cuba, por lo que Furlong le advertía a su colega la conveniencia de que estos no lo supieran, "I do not think either the General of the Governor, would want it known that we are attending the meetings, as for that reason it is inadvisable to send any more telegrams than absolutely necessary".⁹

Otro *meeting* reportado por el Capitán Stuvernant fue el organizado por la facción zayista del Partido Liberal el 19 de agosto de 1907. A este acto, que fue más una fiesta de club que un *meeting* político- asistieron unas 150 personas. La nota más significativa, según Stuvernant, fueron las declaraciones "decidely anti-revolutionary... and full of good advise to cubans" del General de la Rosa, dueño de una gran finca de caña y ganado y antiguo propietario del Central Tinguaro, en el sentido que repudió toda protesta armada contra los americanos. Sin embargo, la actitud de la Rosa, según le parecía al mismo Stuvernant, no era sincera; en otras palabras, a su modo de ver, no estaba motivada por sentimientos patrióticos.¹⁰

A diferencia de los *meetings* de los liberales, caracterizados por las denuncias y amenazas violentas, los actos políticos de los conservadores eran un modelo de "political correctness". El 16th Report del oficial Stuvernant sobre la reunión conservadora del 20 de mayo de 1908 en el Teatro Otero de Cárdenas, daba cuenta de una asistencia de 750 personas. Como destacaba Stuvernant, "the audience included the greater part of the better social society of Cardenas, many ladies being present". Los oradores, en especial González Lanuza, hablaron elocuentemente "of the concientiouness, sincerity and remarkable ability of the U. S. in dealing with her foreign subjects and quasi-subjects, showing no desire for aggrandizement, or any thing but to perform her full intrnational duty ... in which, she stood as an example to the entire civilized world". Aun cuando el discurso se caracterizó por ser una apología de la misión estadounidense en América Latina, el hecho que señalara como condición esencial de su cumplimiento feliz la conservación de la independencia cubana, trazaba una línea de demarcación con respecto a la minoría anexionista. Otro discurso, no tan elogioso de la misión que se atribuía Estados Unidos, fue pronunciado por Alejandro Neyra, representante de intereses económicos españoles de Cárdenas y presidente del comité conservador organizador del acto. Según este "it was better in fact, to be ruled, if needs be at all, by those who spoke the language of one's forefathers". Por su parte, el General Pedro Betancourt, el jefe más prestigioso del conservadurismo en la provincia, afirmó que su agrupación política no estaba luchando por el poder, sino por alcanzar la hegemonía. Estaba claro que para ganarse la dirección política y moral de los cubanos había que postular como condición sine qua non la independencia de Cuba.¹¹

Hacia fines de agosto de 1908 la temperatura política de las dirigencias liberales había llega-

⁹ Carta del Capitán John W. Furlong, del General Staff de la Mid, de 2 de agosto de 1907, al Capitán Girard Stuvernant, Intelligence Officer de la 5th Infantry, radicado en Cárdenas. USNA RG 385, Entry 1008, File 49/366. Ver respuesta de Stuvernant de 3 de agosto de 1907, USNA RG 395, Entry 1008, File 49/368.

¹⁰ Report n° 13 del Capitán Girard Stuvernant, Intelligence Officer de la 5th U.S. Infantry, recibido el 26 de agosto de 1907 en el General Staff de la MID, en Marianao, informando sobre un *meeting* político liberal que tuvo lugar el 19 de agosto de 1907. USNA RG 385, Entry 1008, File 49/368.

¹¹ Report n° 16 del Capitán Girard Stuvernant, Intelligence Officer de la 5th U.S. Infantry del *meeting* liberal que tuvo lugar en Cárdenas, Matanzas, el 20 de mayo de 1907, dirigido al General Staff de la MID en Marianao, USNA RG 395, Entry 1008, File 49/389.

do a su punto más alto. En un *meeting* efectuado en el Teatro Nacional de La Habana el día 25 de agosto, el Capitán Furlong reportó al Jefe de Estado Mayor del *Army of Cuban Pacification* en Marianao, que los oradores en el acto se habían expresado en términos muy violentos sobre la falta de garantías en la isla. Brevemente, *"they stated that action on the part of the United States to impose further restriction in Cuba would be considered as a declaration of war"*. Los más severos en sus enjuiciamientos de la intervención estadounidense habían sido los oficiales del Ejército Libertador y jefes destacados del liberalismo, Coronel Loynaz del Castillo, Coronel Orestes Ferrara y General Eusebio Hernández. El último de estos declaró que, *"if a single addition was made in the form of guarantees to the Platt Amendment, it would have to be enforced over the dead bodies of Cuban Patriots"*. Asimismo, el Sr. Steinhart, aprovechado oficial de la 1ª intervención estadounidense, que se había enriquecido con los dineros del tesoro cubano a la sombra del Gobernador Wood, fue atacado violentamente y calificado de aventurero norteamericano. Ante los encendidos discursos de los oradores, el público coreaba que *"Ferrara should put more explosives under the railroads bridges and rid Cub of the trusts"*.¹²

Otro informe del teniente de la *5th Infantry*, O. A. Dickinson, fechada en Cárdenas el 29 de noviembre de 1908, al Capitán John W. Wright, de la *17th Infantry* y Jefe de la MID en Marianao, hacía un dictamen general de la situación política en Cárdenas y las regiones rurales de la provincia marañera. Dickinson se interesaba ante todo en que su superior tuviera conocimiento de la forma en que había recogido la información entre los cubanos, *"Nobody knows (or at least nobody that I have met) or has any definite convictions as to the points in which information is requested"*. Por consiguiente, el método de recolección de la información era indirecto. La investigación de Dickinson se había dirigido en un primer momento a definir el carácter de la facción zayista y de la facción miguelista del liberalismo. En ese sentido era necesario destacar que el verdadero líder de los liberales era José Miguel Gómez y no Alfredo Zayas. La gente que seguía José Miguel era *"the less unscrupulous, and he himself it is believed is sincere in his desires and intentions to do the best for Cuba"*. En cuanto a las promesas que hacían los miguelistas y los zayistas era preciso tener en cuenta que la mayoría eran falsas. Así, el cargo de jefe de sanidad local había sido prometido por Gómez a tres médicos distintos. La facción de Zayas parecía mezclarse más con la gente más pobre por el hecho que sus seguidores eran en su gran mayoría de las *"lower classes"*. Mientras los adherentes del miguelismo eran blancos o casi blancos de la localidad, los zayistas eran casi todos negros. No se sabía hasta cuando duraría la alianza entre zayistas y miguelistas. Se pensaba que debido a la escasez de dinero motivada por las zafras cortas de esos años y los por venir, los votos oscilarían hacia los conservadores, cuando se sintiera la desilusión de que no había dinero ni trabajo con los liberales. En resumidas cuentas, no se pensaba que la alianza liberal perduraría. Eso era, según Dickinson, lo que *"the people are talking ... and is a very good index of the state of distrust that surrounds the political situation in general"*. Sin embargo, pensaba el oficial de inteligencia de Cárdenas que era imposible una alianza entre zayistas y conservadores dados los fuertes sentimientos que los separaban en torno a la cuestión racial.

Se comentaba también en la población que los conservadores podían valerse de sus propias fuerzas o usar los elementos descontentos del liberalismo en una revolución para provocar una intervención indefinida. Se entendía que esa era la última oportunidad del país de tener una forma republicana de gobierno y si tenían lugar alzamientos armados, los Estados Unidos impondrían inevitablemente un Protectorado. José Miguel había propuesto importantes posiciones en

¹² Memorandum del Capitán John W. Furlong, del General Staff de la MID, en Marianao, de 25 de febrero de 1908, al Chief del General Staff, USNA RG 199, Entry 7, Box 1.

su futuro gobierno a algunos conservadores. Tal política, pensaba Dickinson, provocaría la ruptura de la alianza liberal y la polarización de las fuerzas en torno a la línea del color. Por una parte, los conservadores y los liberales moderados con sus seguidores blancos y, por otra, los zayistas y sus clientelas negras. La división entre blancos y negros se acentuaría aun más cuando José Miguel ascendiera al poder, porque *"certain it is that the black element is going to be left out of the distribution of prizes, only enough of the less important and showy offices falling to their share to keep them quiet until the thing is done"*. No obstante, el oficial estadounidense era de la opinión que la ruptura entre las facciones significaría una redistribución de las afiliaciones del partido, sin violencia. Los peligros que implicaba la división racial aconsejaban, por el contrario, que se prolongase indefinidamente la intervención *"whithout the moral support of the American Forces here for some time after the new government is seated I doubt it if will be a succes, judging from the opinion most prevulent here"*.¹³

No era esa la opinión de sus superiores en Washington. La política trazada por Elihu Root y Teodoro Roosevelt era la de mantener un pie en la isla y otro fuera. Que los cubanos se las arreglasen entre ellos, mientras se respetasen y obedecieran los dictados de las inversiones estadounidenses en el país. Tan pronto tuvieran lugar disturbios o alzamientos, las fuerzas norteamericanas intervendrían rápidamente. Una intervención demasiado prolongada, la anexión o el Protectorado, podía provocar la unidad de conservadores y liberales, de blancos y negros, y una situación de insurreccionalismo crónica. Mejor era instaurar la República y dejar los cubanos a su suerte, para que los independentistas siguieran divididos en conservadores y liberales, en negros y blancos. De ese modo se podrían realizar mejor los fines de la política neocolonial en la isla.

Días antes, el oficial de inteligencia Dickinson, había reportado al capitán John Furlong, en Marianao, que el discurso más incendiario que había oído hasta entonces era el de un orador negro en Colón llamando a los de su raza *"to get together and rule that they must dominate or the conservatives would pluck all the plums from the pie"*. Los discursos que había escuchado hasta entonces eran un llamamiento tan fuerte a las clases más bajas de la sociedad y un recordatorio tan sugerente del pasado de luchas armadas del pueblo cubano, que constituían una imagen muy diáfana de lo que sucedería si las cosas no sucedían como ellos deseaban. Aunque había pensado en un primer momento que Cárdenas era una ciudad eminentemente conservadora, se había convencido recientemente de que los liberales habían ganado terreno y comenzaban a hegemonizar al electorado. Las campañas de los conservadores se basaban fundamentalmente en el hecho que Estrada Palma había sido honesto y había salido de la presidencia siendo un hombre pobre. Por otra parte, los elementos anexionistas del conservadurismo estaban muy contentos porque pensaban que la intervención se prolongaría, como resultado de las amenazas e inminentes alzamientos armados de los liberales. El sector minoritario de los conservadores era de ese modo de ver las cosas.¹⁴

En la documentación de la MID obraba también una diversidad de informes de la Policía Secreta cubana remitidas al Major F. Foltz, ayudante del Gobernador Provisional de la isla, Charles Magoon, sobre presuntas actividades conspirativas de la población negra en Pinar del Río,

¹³ Report del Primer Teniente O. A. Dickinson, Intelligence Officer de la 5th U.S. Infantry, fechada en Cárdenas el 29 de noviembre de 1908 al Capitán John W. Wright de la 17th U.S. Infantry, del General Staff de la MID, A. O. C. P., en Marianao. Record Copy file de la MID, 49/900. En USNA, Washington D.C.

¹⁴ Carta del Primer Teniente O. A. Dickinson, Intelligence Officer, 5th U. S. Infantry, fechada en Cárdenas el 9 de noviembre de 1908 al Capitán John W. Furlong, General Staff de la MID, en Marianao, USNA RG 395, Entry 1008, File 49/399.

contra la intervención estadounidense. Así, en un informe del Jefe de la Policía Secreta de La Habana, José Jerez Varona, a Foltz de 3 de agosto de 1907, se establecía que el hecho de que los negros no hubieran recibido ningún beneficio, ni hubieran sido acreedores a los derechos que se estatuyeron con la constitución de la República, determinaba que "...they are decided not to allow the Republic to exist either for the whites for that reason they intend to uprising in arms". En el referido informe se incluía una relación de negros que secundaban los planes de Evaristo Estenoz, dirigente de la agrupación política en formación, Partido Independiente de Color, que hacía suyas las reivindicaciones de los negros. De acuerdo con Varona, el verdadero inspirador de este movimiento era Martín Morúa Delgado, lo que da una idea de lo desacertado de los informes que recibía la policía cubana sobre las actividades de los negros. No obstante, aseveraba que Juan Gualberto Gómez era contrario desde sus orígenes al movimiento de los Independientes de Color, lo que parece ser algo más verosímil.¹⁵

El 6 de agosto de ese mismo año, Jerez Varona reportaba a Foltz un meeting político de los Independientes de Color en San Juan y Martínez con la presencia de Estenoz, quien se trasladó con un grupo de sus seguidores desde La Habana. Entre las personalidades que se encontraban en el acto estaban Martín Herrera y Octavio Montero, lo que revela que el partido no excluía de sus filas a los blancos que defendían los derechos de los negros. Los oradores no dejaron de formular amenazas contra el ordenamiento político del país, si no se accedían a sus demandas pacíficas de igualdad de derechos. Uno de ellos, Domingo Acosta, de acuerdo con Jerez Varona, expuso que conocía perfectamente el riesgo que estaba corriendo si se enfrentaban a los americanos, "... that he knew how strong they are, but in spite of all this he was decided to demand anyhow the rights that have been promised to the negroes".¹⁶

Otro informe, esta vez del Capitán S. G. Jones, oficial de inteligencia, ayudante del Coronel James Parker de la 11th Cavalry del ejército de ocupación en Pinar del Río, dirigido a su jefe, de 20 de septiembre de 1907, reportaba otro meeting programado para el 3 de septiembre, en el ingenio de San Claudio, en Cabañas (Pinar del Río) por los Independientes de Color y su jefe, Evaristo Estenoz. En estas actividades aparecía asociado también Morúa Delgado. De todos modos, el acto fue suspendido ante la oposición de blancos y negros de la localidad, "especially that of one mulatto, well known as Soria, 40 years of age, native of the Oriente, Lt. Cor. 95-98, then operated along north coast of Pinar del Río, Cabañas, Cacarajicara, Bahía Honda; retains much influence -until two months ago, Administrador of Ingenio Asunción de Picazu, now owner of finca, well to do; defended Cabañas in August last of Government; affiliations Moderate- but not an active politician". De acuerdo con el informe citado, los seguidores de Estenoz consideraban que "it is necessary to put the whites to a test, for we have more rights than they, for we have made two wars and gained both".¹⁷

La actitud recelosa cuando no hostil de las autoridades de la intervención ante las primeras actividades de los grupos originales que constituirían el Partido Independiente de Color, motivó la publicación por parte de estos de varios manifiestos definiendo su posición con respecto a la coyuntura que vivía el país. Así, en una alocución dirigida a *mis compatriotas y hermanos de raza*, fechada en San Juan y Martínez, el 26 de septiembre de 1907, el Brigadier del Ejército Li-

¹⁵ Carta de José Jerez Varona, Jefe de la Policía Secreta de La Habana, de 3 de agosto de 1907, al Major F. Foltz, ayudante del Gobernador Provisional, Record Copy File de la MID. En USNA, Washington D.C.

¹⁶ Carta de José Jerez Varona, Jefe de la Policía Secreta de La Habana, de 6 de agosto de 1907, al Major F. Foltz, Ayudante del Gobernador Provisional. USNA RG 199, Box 7, Entry 5.

¹⁷ Carta del capitán S. G. Jones, Intelligence Officer, de la 11th U.S. Cavalry, de 20 de septiembre de 1907 al coronel James Parker de la 11th U.S. Cavalry, en Pinar del Río. Record Copy File de la MID. En USNA, Washington D.C.

bertador, Lucas Marrero, planteaba: "Toda alteración del orden en estos momentos, en que rige nuestros destinos un gobierno extranjero que ha venido a intervenir en una contienda entre hermanos poniendo en acción cuando conduzca a la inmediata implantación de nuestra República, resulta criminal, inaceptable". De hecho, las luchas por la integración del negro a la sociedad republicana serían afectadas seriamente por la presencia extranjera en el país, "...cualquier movimiento armado que en estos momentos se inicie, sin programa, sin bandera, ni efecto conocido, nos perjudica y echa al suelo nuestra grande otra". Terminaba el manifiesto planteando que los negros habían sido utilizados en las luchas políticas partidarias para satisfacer las aspiraciones electorales de las dirigencias blancas. Así, la Coalición Social de Occidente, forma original que adoptó el movimiento reivindicativo negro, denunciaba que las aspiraciones de los negros se habían visto postergadas "...por aquellos que explotando las clases de color en los comicios o llevándolas a las revoluciones donde esas clases han peleado con heroísmo y sin interés, cuando ha llegado la hora del reparto se las ha menospreciado".¹⁸

Las actividades de los negros en Pinar del Río motivaron un manifiesto de apoyo de un grupo de altos oficiales, veteranos negros del 95, del pueblo de Lajas, el 27 de agosto de 1907. El documento es importante, en tanto las dirigencias históricas negras criticaban por primera vez la predica conciliadora, que constituiría la base del mito de la igualdad racial republicana. En la traducción del documento al inglés, realizada por los oficiales de la MID, se podían leer las siguientes palabras: "*Comrades, it is necessary for us to wake from the sleep in which we are now, so as not to permit the political leaders to deceive us any longer, who with their loud mouthed democracy, come to ensnare us for the purpose of serving them with our votes to place them in good positions, and then the thanks we get is: 'I shall keep it in mind' and finally they tell us we must educate ourselves so that we may become policemen in the year following*". Los ofrecimientos de las dirigencias políticas blancas de otorgar los mismos derechos al trabajo, una vez que los negros se educasen eran evidentemente falsos, pues los negros tenían las mismas capacidades que muchos blancos que ocupaban cargos públicos, "...*just as the white man goes to fill a position without having any experience and acquires his knowledge while in that office, the colored people can do the same*". Al mismo tiempo, el Manifiesto de Lajas se pronunciaba contra el hecho que los dirigentes blancos tuvieran el derecho de moverse por todo el país para reunirse con sus clientelas e instruir las políticamente y los dirigentes negros no pudieran hacer lo mismo, sin ser molestados por las autoridades, ni ser acusados de "racistas y criminales" por reunirse con sus amigos para conseguir su apoyo político o su voto. Por eso los veteranos de la independencia de Lajas advertían sobre la necesidad de unirse contra la discriminación racial, "...*without taking recourse to violent means from the point of the law*".¹⁹

No obstante, la escasa, y en ocasiones distorsionada, información obtenida sobre las actividades políticas de los negros en Pinar del Río fue suficiente para que el Coronel James Parker de la *11th Cavalry* estacionada en esa provincia, basado en las indagaciones de su ayudante el capitán T.S. Jones, en informe de 20 de septiembre de 1907 al Coronel M. F. Waltz, Jefe de Estado Mayor del *Army of Cuban Pacification* en Marianao, le comunicara que existía a lo largo y ancho del país una vasta conspiración de los negros, que contaba con el apoyo de algunos blancos, la cual no tenía referencia en los partidos políticos existentes. Su objetivo inmediato parecía ser la suspensión de la realización del Censo, a los efectos de que se suspendieran las elecciones convocadas y se prolongase indefinidamente la intervención estadounidense. El movimiento de Pi-

¹⁸ Manifiesto que obra en mi archivo personal.

¹⁹ Traducción al inglés del Manifiesto al Pueblo de Lajas y a la Gente de Color, firmado por nueve Veteranos de la Independencia, de 27 de agosto de 1907. USNA RG 199, Entry 5, n° 159.

nar del Río era dirigido desde La Habana. Una característica de la conspiración parece haber sido el descubrimiento de distintos alijos de armas en la provincia de la última insurrección de 1906 y se esperaba el desembarco de una gran cantidad de armamentos procedentes de La Habana. Un último elemento de la nueva conspiración parecía ser la intervención de empresas tabacaleras estadounidenses en la financiación del movimiento armado que se gestaba. De acuerdo con el Coronel Parker, "*In view of the threats made by many Americans that money would be employed to produce disorder that would make it impossible to terminate the intervention, the possibility of that as a source should be investigated*".²⁰

La información posterior sobre actividades conspirativas en Pinar del Río del propio Capitán Jones y del Gobernador conservador de la provincia, Yndalecio Sobrado, desmentiría las afirmaciones originales del oficial estadounidense, en el sentido de que el movimiento fuera una vasta conjura de negros, aun cuando siguiera implicando en ella a algunos luchadores negros vinculados a Evaristo Estenoz, como al Brigadier Lucas Marrero. La conspiración, como revelarían los informes del gobernador Sobrado y de Jones, estaba encabezada por José Massó Parra, Coronel del Ejército Libertador blanco, que desertó las filas revolucionarias en la guerra del 95 para pasar al servicio de España. Una vez obtenida la independencia de España, Massó Parra emigró a Venezuela por temor a enfrentar el repudio de sus antiguos compañeros de armas y regresó durante la II Intervención estadounidense, cuando la causa independentista entraba en una aguda crisis. De acuerdo con estos informes de la MID, la segunda figura más importante de la conspiración era el cura Miret de San Juan y Martínez. La conspiración no parecía motivada por actitudes raciales o de partidismo político. En ella participaban oficiales del Ejército Libertador, liberales y conservadores, blancos y negros. En ese sentido, uno de los elementos que definían el movimiento parecía ser la coyuntura en la que debían tener lugar los *alzamientos*: en vísperas de la realización del Censo, premisa para la realización del proceso electoral que restituiría a los cubanos la gobernación del país. Evidentemente, un proceso armado en esos momentos impediría la constitución de la República y justificaría la prolongación indefinida de la intervención y la eventual imposición de un Protectorado o la anexión de la isla por los Estados Unidos.

Otro elemento que caracterizaba el movimiento era el hecho que su dirigente principal fuera un renegado de la causa independentista cubana, por lo que era verosímil que pudiese coincidir con o responder a propietarios estadounidenses, interesados en que se malograra la República. De acuerdo con la información obtenida por la MID, había un hombre en la conspiración más arriba de Massó, que no habían podido identificar aún. En las distintas relaciones de conspiradores que aparecen en los informes de Sobrado y Jones remitidos al Gobernador Magoon, no sólo hacen acto de presencia a los que se les atribuye haber declarado su compromiso con la insurrección en ciernes, sino a aquellos con los que se les ha visto sostener reuniones, cuyo objeto es desconocido por los informantes. Los agentes del Gobernador Provincial y del Capitán Jones, no pudieron obtener documentación escrita de los conjurados según relataban, sino tan sólo información verbal.

En los diversos informes consultados por nosotros hay una coincidencia de varias fuentes en cuanto a la participación de la *Tobacco Lund* de Pinar del Río en la cobertura de los embarques de armas destinadas a los conspiradores. Así, en el primer informe del Coronel Parker citado al Jefe de Estado Mayor de MID se aseveraba que se habían proferido "*threats made by many ame-*

²⁰ Carta confidencial del Coronel James Parker, Intelligence Officer de la 11th U.S. Cavalry, fechada en Pinar del Río, el 20 de septiembre de 1907, al Coronel M.F. Waltz, Chief of Staff de la MID. Record Copy file de la MID 54/97. En USNA, Washington D. C.

ricans that money would be employed to produce disorder that would make it impossible to end the intervention". En otro informe de Jones del 4 de octubre de 1907, *"the secret service man (special Provincial Police MANUEL CAMERO SCJ) has been to Paso Real (De Guane) today, and in a conversation with CARLOS MENENDEZ, the following was brought out that there had been landed in Cuba eighteen thousand rifles and two millions rounds of ammunition; that these arms were landed at Bahia Honda and LA FE, consigned to the American Tobacco Trust. He states that the Trust is against the American Government, for what reason he does not know"*.²¹ Un informe similar al Gobernador Militar de Cuba, Charles Maggoon había sido despachado por el Gobernador de Pinar del Río, Yndalecio Sobrado, el 30 de agosto de 1907. Aquí se reportaba que el agente especial de la policía secreta en Guanes había dado cuenta de que *"an expedition bearing arms was landed at La Fe, in combination with the warehouse keeper stationed there"*.²² En otro informe del oficial de inteligencia, Capitán S.T. Jones, de 27 de octubre de 1907, se ratificaban algunos aspectos relacionados con el desembarco de armas consignada a la empresa tabacalera estadounidense. Así, se establecía que *"That nearly a month ago arms and ammunitions were brought to Bahia Honda and La Fe, coming consigned to the TRUST (Cuban Land and Leaf Tobacco Co.), that those disembarked at La Fe are now in the woods of JARRETA ... entry of arms made with the knowledge and aid of MANUEL BARRIO, Guarda almacén of La Fe (This is the fourth or fifth time, this man's name has been reported as the party who received the arms at LA FE, and all from different sources)"*.²³ Las evidencias aportadas por los informes de la MID referentes a los armamentos consignados a la *Tobacco Land and Leaf Co.* requieren nuevas verificaciones en la documentación de esa empresa, de sus directivos y de los dirigentes del movimiento conspirativo. De todos modos, la idea de que pudiera haber intereses estadounidenses radicados en la isla, interesados e incluso dispuestos a provocar la prolongación de la intervención, la imposición del protectorado o la anexión, no parece estar reñida con las evidencias históricas.

No obstante, los movimientos reivindicativos de los negros y las amenazas que proferían los dirigentes liberales desde la prensa y las tribunas llamando a la insurgencia contra el poder foráneo si no se hacían unas elecciones honestas, disuadieron entre otras cosas a Elihu Root y a Teodoro Roosevelt de intentar cualquier proyecto anexionista o proteccionista que le hubiese podido sugerir durante los años de la intervención. En esas circunstancias, el ejecutivo estadounidense se abstuvo de intervenir en el proceso electoral a favor del Partido Conservador, con cuyas dirigencias se identificaban evidentemente. Si el experimento neocolonial cubano, signado por la Enmienda Platt, iba a tener éxito, dependería del supuesto libre juego de las fuerzas políticas en el acceso al poder. De otro modo, la isla amenazaba con hundirse en un estado trágico de insurreccionalismo, que afectaría considerablemente a las inversiones del capital financiero estadounidense en la isla. El propio Gobernador Magoon llegó al convencimiento de que la abrumadora mayoría de los cubanos no estaba dispuesta a abdicar su independencia y soberanía, para conquistar la cual prácticamente todos los cubanos de esta generación se unieron a la revolución contra España.²⁴ Los informes de los oficiales de la inteligencia estadounidense atestiguan también la existencia de este poderoso sentimiento entre las dirigencias locales de las Villas, Matanzas, La Habana y Pinar del Río, como hemos puesto de relieve en este trabajo.

²¹ Carta del Capitán S.G. Jones, Intelligence Officer de la 11th U.S. Cavalry al General Staff de la MID, en Marianao, donde fue recibida el 4 de octubre de 1907. Record Copy File 54/118. En USNA, Washington D.C.

²² Carta de Yndalecio Sobrado, Gobernador de Pinar del Río, fechada en Pinar del Río, el 30 de agosto de 1907, y dirigida al Gobernador Provisional de Cuba. Record Copy File 54/119 de la MID. En USNA, Washington D.C.

²³ Carta del Capitán S.G. Jones, Intelligence Officer de la 11th U.S. Cavalry de 27 de octubre de 1907, al Intelligence Officer, A.O.C.P., Marianao. Record Copy File de la MID. En USNA, Washington D.C.

²⁴ Charles F. Magoon Informe de la Administración Provisional de la República de Cuba (1906-1907) La Habana, 1908.

Ahora bien, con independencia de las virtualidades revolucionarias de las fuerzas internas, de su capacidad insurgente contra el dominio neocolonial, la imposición de un Protectorado o la anexión de Cuba, *atentaba contra la política exterior hacia latinoamérica* trazada por Elihu Root. De hecho, una de sus constantes era el experimento de dominación neocolonial trazado para Cuba, según el cual, la República, bajo la mirada vigilante de sus tutores, debía prosperar económicamente y sus instituciones constituir un ejemplo para los países latinoamericanos. La anexión de la isla constituiría una transgresión evidente de esa política, en un momento en que las relaciones comerciales e inversiones europeas, principalmente británicas, comenzaban a tomar fuerza en el traspasado americano de Estados Unidos. La anexión significaba para las repúblicas latinoamericanas que Estados Unidos había heredado la política colonial de España, por lo que era más conveniente estrechar vínculos con Europa.

APÉNDICE*

MATANZAS¹

Personalidades	Dirigente Político	Propietario	Profesión	Actividad en el 95	Por la Anexión	Por el Protectorado	Por prolongar Intervención	Liberal	Conservador o moderado	Raza o nacionalidad
Alberto Rojas	Alcalde Cardenas	colono	Abogado estudios E.U.	Pdte. Junta Rev. Cardenas	-	-	-	-	si	cubano blanco
Fco. Gzles. Olivia	Alcalde Jovellanos	Rico propietario	-	-	-	-	-	-	si	cubano blanco
Alfredo Diaz Borja	Alcalde Martí	Adm. colonia de caña	-	-	-	-	-	-	si	cubano blanco
Julio Schulte	Pdte. P. Conservador en Coliseo	Gran colono	-	-	-	-	si	-	si	alemán
(nombre y apellido ilegible)	Dirig. político Coliseo	Adm. Ing. Amalia	-	-	-	-	si	-	si	cubano blanco
Gaspar Ponver	-	Propietario S. Miguel de los Baños	-	-	-	-	si	-	si	español
José Martí	-	Colono y Adm. Ing. San José	-	-	-	-	-	-	si	cubano blanco
Carlos de la Rosa	Dirig. político Cardenas	Gran colono y ganadero	-	General E. L.**	-	-	-	-	si	cubano blanco
Ángel Prieto	-	Prop. 1500 acres de ganado	-	Tte. Col. Volunt. Ejto. Español	-	-	-	-	si	español
Ramón Montero	Dirig. negros	2 fincas de ganado	-	General E.L.	-	-	-	-	si	cubano negro
Canuto Valdés	-	-	-	Delegación PRC Cayo Hueso	-	-	si	-	-	cubano blanco
Eduado Ponce de León	Dirigente	colono	abogado	-	-	-	-	-	si	cubano blanco

HABANA²

Personalidades	Dirigente Político	Propietario	Profesión	Actividades en el 95	Por la Anexión	Por el Protectorado	Por prolongar intervención	Liberal	Conservador o moderado	Raza o nacionalidad
Martín Casuso	Alcalde Abatano	-	médico, estudió en Europa	Oficial E.L.	-	no	si	-	si	cubano blanco
Rafael Alvarez	Alcalde San Felipe	terraniente	-	-	-	-	-	-	si	cubano blanco
José Gzles.	Alcalde S. Antonio de los Baños	-	-	-	-	si	6 u 8 años	-	si	cubano blanco
Eradio Bacallao	Alcalde de Melena	80 acres de tabaco	-	Tte. Col. E.L.	-	no	-	-	si	cubano blanco
Rodolfo del Castillo	Alcalde de Alquizar	100 acres de tabaco	-	Coronel E.L.	-	-	por intere. reducida	si	-	cubano blanco

Antonio Vivanco	Ex Alcalde S. Antonio	Dirigente	-	General E.L.	-	no	-	-	si	cubano blanco
Antonio Varona	Dirigente	Rico	-	General E.L.	-	si	-	-	si	cubano blanco
Juan Aguero	-	-	-	Tte. Col. E.L.	-	si	-	-	si	cubano blanco
Esteban Delgado	-	-	-	Tte. Col. E.L.	-	si	-	-	si	cubano blanco
Ignacio Morales	Alcalde Bauta	terratiente	-	Tte. Col. E.L.	-	no	Por 6 u 8 años	-	si	cubano blanco
Baldomero Gzles.	Jefe policía Bauta	-	-	-	-	no	Algunos años	-	si	cubano blanco
Manuel Felipe	Pdte. P. Liberal	terratiente	-	-	-	no	-	si	-	cubano blanco
Pedro Gzles.	Dirigente	-	-	-	-	no	-	si	-	cubano blanco
Ignacio Costales	Pdte. P. Liberal	-	negociante de ganado	-	-	-	-	si	-	cubano blanco
Sr. Zamora	Dirigente	Rico	-	-	-	si	Por 6 u 8 años	-	si	cubano blanco
Padre Vidal	-	-	sacerdote	-	-	-	si	-	-	cubano blanco
Sr. Ayala	Dirigente	Rico	-	-	-	-	Mayor poder interv.	si	-	cubano blanco
Fco. Delabau	-	-	Jefe de Policía	-	-	-	EU debe irse en 1 año	si	-	cubano blanco
Alfredo Rego	-	finca 12 km.	veterinario	General E.L.	-	si	ir	-	si	cubano blanco
Manuel Martínez	Tte. Alcalde. Dirigente	finca y panadería	-	-	-	-	-	si	-	cubano blanco
Gzlo. Rodríguez	-	Gran comerciante	-	-	-	-	3 o 4 años, mínimo	si	-	cubano blanco
Gregorio Quintero	Dirigente	-	médico	-	-	-	EU debe irse en 1 año, si pide ampliar E. Platt	si	-	cubano blanco
José Várela	Alcalde Madruga	-	-	Coronel E.L.	-	-	-	-	si	cubano blanco
Justo Ignacio Rosca	-	Propietario	-	-	-	-	varios años más	si	-	cubano blanco
José Acosta	Alcalde de Aguacate	propietario de finca	-	Cdte. E.L.	-	-	-	si	-	cubano blanco
Chema Bolaños	Alcalde de Madruga	rico propietario de finca	-	General E.L.	-	si	-	-	si	cubano blanco
Ramón Pelayo	-	Duero de ingenio de 130000 sacos	-	-	-	-	varios años	-	si	español
Harry Watson	-	dueño hacienda de ganado	-	-	-	-	-	-	-	estadounidense

PINAR DEL RÍO³

Personalidades	Dirigente Político	Propietario	Profesión	Actividades en el 95	Por la Anexión	Por el Protectorado	Por prolongar intervención	Liberal	Conservador o moderado	Raza o nacionalidad
Indalecio Sobrado	Gobernador de P. del Río	comerciante	-	Oficial E.L.	-	-	De 2 años	-	si	cubano blanco
Alfredo Rojas	Alcalde de Edcl Río	-	-	-	-	-	De 2 años	-	si	cubano blanco
Luis Pérez	Ex Gobernador P. del Río	-	-	Oficial E.L.	-	-	si	si	-	cubano blanco
José Ant. Cruz	Alcalde	posee 3.300 acres de tierra	-	-	-	-	-	-	no	-
Menéndez	Dirigente negro	vega de 70 acres	-	Oficial E.L.	-	-	-	-	-	cubano negro
Elio J. Hernández	Alcalde	gran veguero	-	Oficial E.L.	-	-	-	si	-	cubano blanco
Fco. Fleites	Alcalde de S. Cristóbal	ganadero	-	-	-	-	-	si	-	cubano blanco
Coronel Galvez	dirigente	pequeña finca de los negros	-	Oficial E.L.	-	-	-	si	-	cubano negro
José J. Lombana	Seco. Alredía de S. Cristóbal	-	-	-	-	-	Por algunos años	-	-	cubano blanco

PINAR DEL RÍO⁴

Personalidades	Dirigente político	Propietario	Profesión	Actividades en el 95	Influencia en la población	Liberal	Conservador o moderado	Raza o nacionalidad
Domingo Delgado	Dirigente	gran veguero	médico	-	alguna influencia en la población	-	si	cubano blanco
Antonio Murrieta	Alcalde	-	-	Oficial E.L.	Poca influencia entre los negros y gente culta	si	-	cubano blanco

Ramón Arguelles		gran terrateniente Hijo del banquero	-	-	Mucha influencia en la elite Puede impedir alzamiento liberal como en 1906	-	si	cubano blanco
Andrés Antonio Robio	Jefe Partido Liberal en Guane	-	-	Oficial E.L.	Muy influyente	si	-	cubano blanco
Policarpo Fajardo	dirigente político	terrateniente	-	Tte. Col. E.L.	Dirigente más influyente en Guam. Peligroso si se inclina vs. E.U.	si	-	cubano blanco
Manuel Lazo	Senador	gran veguero	-	Oficial E.L.	Controla a Policarpo Fajardo por lo que es el más influyente en la región.	si	-	cubano blanco
Ramón Pozo	Dirigente negro	-	Jefe cárcel P. Río	Oficial E.L.	Dirigente negro más prominente en P.RÍO	si	-	cubano negro
Atlio Fdez.	-	-	Propietario de Imprenta	-	Defensor de los negros Gran influencia entre ellos	si	-	Cubano blanco
Fco. Domínguez	-	-	Farmacéutico	-	Tiene prestigio en la elite y en el pueblo	-	si	cubano blanco
José Agustín Beck	Pdte. P. Liberal en Palmas	rico propietario rural	-	-	Tiene influencia con los negros	-	si	cubano blanco

PINAR DEL RÍO⁵

Personalidades	Dirigente Político	Propietario	Profesión	Actividades en el 95	Actitud ante E.U.	Liberal	Conservado o moderado	Raza o nacionalidad
Lorenzo Castellanos	Segundo jefe del P. Liberal en Cuba	-	Abogado	-	-	si	-	cubano blanco
Amado Baylina	-	-	Jefe Presidio	Tte. Col. E.L.	no amistosa	si	-	cubano blanco
José Gaunigo Ganganillo	Jefe Partido Liberal en La Palma	-	-	-	desconocida	si	-	cubano blanco
Manuel Pérez Agosto	Dirigente Conservador	-	Maestro Superintendente escolar	Capitán. E.L.	amistosa	-	si	cubano blanco
Antonio Hernández	Dirigente político	Rico terrateniente	-	-	-	-	-	cubano blanco
Edward A. Kummel	-	Finca por valor de \$25 000	Administrador Ocean Beach Fruit & Land Co.	-	-	-	-	estadounidense
Neville, H. G.	-	Finca con 125 aparceros	Administrador Cuba Land & Fruit Co.	-	-	-	-	estadounidense
Juan Montagu	-	medico	-	-	amistoso	-	-	cubano blanco

* Muchos expedientes individuales elaborados por los oficiales de la Military Information Division (MID) no contienen toda la información requerida. Así, las preguntas de si las personalidades locales investigadas eran partidarias de la Anunciación, el Protectorado, la Independencia o una Intervención prolongada no fueron evacuadas en todos los casos por los oficiales de inteligencia, en algunas ocasiones por el estado primario en que se encontraba la investigación, en otras por las dificultades que encontraban de relacionarse políticamente con algunas de estas personalidades o bien por la incompetencia de los investigadores. De manera parecida, las preguntas sobre la actitud hacia los Estados Unidos y la influencia que tenían las personalidades en los distintos estratos de la población cubana, no fueron dilucidadas en todos los expedientes individuales estudiados. Otras cuestiones relativas al status económico social y a la militancia política de los miembros de la élites locales, las dirigencias negras y los propietarios extranjeros, tampoco fueron esclarecidas del todo.

* Las siglas E.L. se corresponden con el Ejército Libertador cubano en la guerra de 1895-1898.

² Memorandum del Capitán C.T. Crain, Intelligence Officer de la 27th U.S. Infantry y del Primer Teniente. A.J. Dougherty, archivero de la 28th U.S. Infantry, recibido el 15 de Diciembre de 1906 en el General Staff de la MID, en Marianao. USNA RG 199, Entry 5, File 017/4.

³ Memorandum del Primer Teniente, A.J. Dougherty, archivero de la 28th U.S. Army, de 22 de Noviembre de 1906 al General Staff de la MID, en Marianao. USNA RG 199, Entry 5, Box 1, File 009/2.

⁴ Informe con firma ilegible al General Staff de la MID, en Marianao, de 12 de Octubre de 1907. USNA RG 395, Entry 1008, File 54/114 (antiguo Record Copy File de la MID)

⁵ Informe con firma ilegible dirigido al General Staff de la MID, en Marianao, y recibido el 10 de Mayo de 1907. El Record Copy File antiguo de la MID es el 54/65. Se encuentra en el Archivo Nacional de Washington, DC.